

Sistema divino las ofrendas

"Dar a Dios es una gracia; no dar a Dios es una desgracia".

Coronel Sanders, fundador de KFC, (1890-1980).

PROPORCIÓN DE LAS OFRENDAS

1. ¿Qué principio debes tomar en cuenta al preparar tu ofrenda generosa?

Deuteronomio 16: 10 _____

OTRAS CONSIDERACIONES PARA OFRENDAR

2. ¿Qué dos consejos da el apóstol Pablo respecto a la premeditación y periodicidad de las ofrendas?

a. 2 Corintios 9:7 _____

b. 1 Corintios 16:2 _____

3. ¿Cuál es el denominador común en estos dos ejemplos de donantes?

a. Marcos 12:44 _____

b. 2 Corintios 8:3 _____

4. ¿Qué lección aprendes de las recomendaciones dadas a Israel en relación a adorar a Dios?

Deuteronomio 16:16

5. En Malaquías 1:8 Dios reprende a los sacerdotes por ofrecer animales cojos o enfermos.
¿Cómo podría ser aceptada tu ofrenda hoy?

Números 18:29 _____

MI RESOLUCIÓN

6. Reconozco que debo ofrendar proporcionalmente. Esdras 2:69
7. Acepto que el ofrendar es un acto de adoración y honra. Proverbios 3:9
8. Decido ser generoso al dar mis ofrendas. Éxodo 35:5

MI ORACIÓN

Querido Padre, te agradezco porque estoy aprendiendo a adorarte y honrarte. Ayúdame a separar anticipadamente una porción o porcentaje específico como ofrenda que te entregaré; y que ésta sea en proporción a las bendiciones que recibo de tu mano. En el precioso nombre de Jesús.

Amén.



1. Y celebrará la fiesta solemne de las Semanas en honor de Jehová, tu Dios, presentando tus ofrendas voluntarias *según lo abundantes que hayan sido las bendiciones de Jehová*, tu Dios. **Deuteronomio 16:10**
2. a. Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza ni por obligación, porque Dios ama al dador alegre. **2Corintios 9:7**
b. Cada primer día de la semana, cada uno de vosotros ponga aparte algo, *según haya prosperado*, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas. **1 Corintios 16:2**
3. a. Porque todos han echado de lo que les sobra, pero esta, de su pobreza echó todo lo que tenía, *todo su sustento*. **Marcos 12:44**
b. Doy testimonio de que con agrado han dado conforme a sus fuerzas, y aun *más allá de sus fuerzas*. **2 Corintios 8:3**
4. Y ninguno se presentará delante de Jehová con las manos vacías. **Deuteronomio 16:16**
5. De todos los dones que recibáis, reservaréis la ofrenda a Jehová; *de todo lo mejor de ellos* separaréis la porción que ha de ser consagrada. **Números 18:29**
6. *Según sus posibilidades*, dieron al tesorero de la obra sesenta y un mil dracmas de oro, cinco mil libras de plata y cien túnicas sacerdotales. **Esdras 2:69**
7. Honra a Jehová con tus bienes y con las *primicias de todos tus frutos*. **Proverbios 3:9**
8. Tomad de entre vosotros una ofrenda *para Jehová*; todo generoso de corazón la traerá a Jehová: oro, plata, bronce. **Éxodo 35:5**

UNA DURA LECCIÓN



Hilda y Marta recibieron dos monedas cada una. Mamá les había dicho que una era para colocarla en el platillo de las ofrendas de la iglesia y la otra para comprarse un helado.

Yendo de camino a la iglesia, junto con su familia, Hilda llevaba en su mano las dos monedas. Marta le había dicho antes de salir de casa, que guardase las monedas en un lugar seguro, pero Hilda se sentía tan orgullosa de tener dos monedas que quería mostrarlas a sus amigas de la iglesia. De pronto se oyó un "¡clic!" Una monedita corrió por la calle y sin poder evitarlo se metió al alcantarillado. Hilda quedó paralizada. ¡Era su moneda! Se le había escapado de sus pequeñas manos y había desaparecido dentro de la canaleta del desagüe. Sin embargo, con aparente calma dijo: "¡Ups! Se cayó la moneda de las ofrendas". Marta le respondió: "Estás equivocada, la moneda que se perdió es la del helado". En la iglesia, cuando el platillo de la ofrenda pasó frente a Hilda, aunque titubeante, no entregó la moneda que tenía.

Al ir a la heladería, las dos hermanitas compraron su helado. En cuanto Hilda pasó la lengua por el helado, este cayó al suelo, dejando a Hilda tan desilusionada que rompió en amargo llanto. Marta, entonces, le dijo con voz suave: "Si hubieras puesto a Dios en primer lugar, tal vez esto no te hubiera sucedido".

Hilda aprendió la mayor lección de su vida, poner a Dios en primer lugar, y Marta no dudó en ofrecerle la mitad de su helado.